

Italia-España. Viejos y nuevos problemas históricos

Juan C. Gay Armenteros

Este volumen de *AYER* es el resultado del seminario que se celebró en Granada los días 7 y 8 de junio de 1999, a iniciativa de la Asociación de Historia Contemporánea y de la Sociedad Italiana de Historia Contemporánea, organizado desde luego por el Departamento de Historia Contemporánea de la universidad granadina. Así que al respecto una primera mención ineludible, la de los responsables de las dos asociaciones de contemporaneístas de uno y otro lado del Mediterráneo, Ramón Villares y Claudio Pavone, ya que la idea germinó entre ellos y, en definitiva, estas páginas son el resultado final de algo que ellos comenzaron. Quiero añadir además el afecto a la mención en el caso del profesor Pavone, porque su asistencia al seminario de Granada fue la última que hizo en su calidad de presidente de la SISCO, ya que por jubilación sería sustituido en este puesto por Raffaele Romanelli.

El Departamento de Historia Contemporánea de Granada acogió con mucho interés la iniciativa y puso su empeño para que todo saliera lo mejor posible. Me parece que el resultado, que ahora se publica, es más que notable, lo que supone para todos los que formamos parte del Departamento no sólo un alivio sino, sobre todo, una satisfacción. Las relaciones personales e institucionales con profesores y universidades italianos han sido siempre intensas y van a más y esto fue un acicate para que el seminario fuera interesante.

Unos bloques de problemas o cuestiones, que nos interesan, llenaron con densidad los dos días insuficientes con ponencias y debates que, en algún caso, resultaron muy vivos. Lo que aparece en este número de *AYER* son las ponencias, que algunos de sus autores las consideraron

exactamente así, en tanto que otros las trataron como conferencias, y el lector lo apreciará de inmediato en cuanto repase las páginas que siguen. Pero esto sólo significa un cambio formal, no cualitativo. La inclusión de los debates hubiese engordado con desmesura el volumen, haciendo, en definitiva, imposible su publicación. Las ponencias, según su propia estructura, encierran cada una de ellas problemas, crítica, revisiones historiográficas, planteamientos de hipótesis..., de modo que plantearán con seguridad al lector todo un debate de preguntas, rechazos y conformidades. Y eso es lo que es preciso y conviene a cualquier coloquio, seminario o reunión planteada no sólo para exponer sino para debatir.

Un primer conjunto de problemas referido a la revolución liberal y a la burguesía abrió el seminario. Pedro Ruiz Torres historió el problema siempre presente de la revolución, el Estado y la nación en la España del siglo XIX. Naturalmente que no contó la historia ya conocida, sino el planteamiento del problema en cuanto tal y centrado en las cuestiones mencionadas, haciendo un repaso historiográfico crítico y necesario. La ponencia de Pedro Ruiz fue la puerta abierta a las dos aportaciones siguientes, la de Alfio Signorelli y Manuel Pérez Ledesma, ambas referidas a la burguesía. Signorelli hizo una puesta a punto de los elementos definitorios de esta clase, desde los patrimonios hasta las elecciones, pasando por las clasificaciones profesionales y las asociaciones. Pérez Ledesma aporta no sólo un título inquietante, sino un contenido que me parece muy clarificador para saber de qué se habla cuando se menciona históricamente la burguesía española. Es una ponencia de interrogaciones, «rosario de dudas» llega a decir el autor, y sugerencias («metáforas y conocimiento histórico»).

Esta puerta abierta en el arranque de los temas mencionados se continuó en la reflexión que hizo Raffaele Romanelli sobre el Estado unitario, poniendo de manifiesto cómo las investigaciones destacan elementos de permanencia estructural en la historia italiana, en relación con el papel predominante desempeñado por el Estado. Y se concretó con el trabajo de Salvador Cruz Artacho sobre dientes, clientelas y política en la España de la Restauración, en una visión que va desde la crítica regeneracionista hasta los planteamientos actuales, en los que el caciquismo está inserto en un marco de interrelaciones muy amplias. Como igualmente se insertó en todo este bloque la aportación de Miguel Gómez Üliver y Manuel González de Molina Navarro, referida a la historia de Andalucía, mejor dicho a una nueva interpretación

de dicha historia, ya que la época de la Restauración canovista tiene mucho que ver a la hora de elaborar dichos y modelos poco adecuados para entender la historia de este sur hispano.

Claro que plantear problemas y discutir la historiografía sobre la revolución liberal, el Estado, la burguesía y el clientelismo político de forma casi inevitable saca a relucir el tema de la identidad nacional. De manera muy clara ya lo planteó Pedro Ruiz al abrir el seminario con su intervención y más concretamente se centraron en la cuestión Ernesto Galli della Loggia y Juan Sisinio Pérez Garzón. Es un tema que sobrepasa los casos concretos de Italia y España, ya que, aludiendo a determinada expresión de Régis Debray, esta «venganza del siglo XIX» que supone la emergencia de la cuestión nacional, como problema histórico y político, en las puertas del tercer milenio obliga a nuevas lecturas y planteamientos, a veces paradójicos y contradictorios. Por un lado, la crisis de determinados paradigmas a finales de los ochenta ha abierto una discusión en Italia sobre la identidad nacional, de la que se hace eco Galli della Loggia, que parece retornar a determinadas esencias. Por otro, en España esta identidad ha significado múltiples aspectos y discusiones, en el entrecruzamiento con otras identidades nacionales, de modo que, como ha destacado Pérez Garzón, ha hecho resurgir el viejo primordialismo nacionalista de siempre.

y si el tema de la identidad nacional está presente en la preocupación de los contemporaneistas en Italia y España ¿qué decir del fascismo? Francesco Traniello hace un minucioso recorrido sobre la historiografía italiana, destacando las interpretaciones en torno al fascismo no sólo desde el punto de vista ideológico, sino institucional, económico, cultural, etc. Ismael Saz centra su atención en el primer franquismo, es decir, en todo lo que significó la fascistización de un proceso, que comenzó en contra de la II República, se fortaleció en la guerra y primera postguerra y se disfrazó tras 1945. Para Saz, muchos de los fascistas y reaccionarios españoles tenían un modelo más italiano que alemán, lo mismo que les ocurría a los reaccionarios y fascistas franceses. Francisco Cobo Romero completa esta visión sobre el franquismo centrándose sobre la historia económica y social. Es una puesta al día de la historiografía última en torno a las actitudes políticas y sociales ante la dictadura franquista, la contestación al régimen y la conflictividad laboral y la política económica, sin olvidar, como punto de partida necesario, los trabajos pioneros en torno al franquismo y su régimen.

Dianella Gagliani escribe sobre la resistencia italiana en la Segunda Guerra Mundial, enmarcando la discusión historiográfica sobre muchos

aspectos no mencionados en la historiografía tradicional, normalmente heroica, sobre la resistencia. El fenómeno no es sólo italiano y actualmente mueve mucha letra impresa en la historiografía francesa y alemana, pero en el caso que nos ocupa la publicación en los años noventa de un libro importante sobre este tema, el de Claudio Pavone, fue un punto de inflexión historiográfico que recoge Gagliani.

La historia más reciente de los dos países merece la reflexión de Manuel Redero San Román y Giovanni Sabbatucci. El primero trata de resumir y, en cierto modo, poner orden en la dispar y ya enorme bibliografía sobre la transición española hacia la democracia, para aportar una interpretación sobre este proceso. El paso de la dictadura hacia la democracia coincide en España con la «ola democratizadora» de los años setenta, que arrastró también a Portugal y Grecia, pero este paso se hizo con una metodología que habría de influir en su historia posterior. Sabbatucci reflexiona sobre la República italiana, sobre lo que ha significado y sobre las discusiones revisionistas en torno al sistema político que ha llenado la segunda mitad del siglo XX en el país. Los temas de la continuidad o no del régimen republicano, las alianzas, a veces *non santas*, entre los distintos partidos, los problemas de la izquierda y, sobre todo, la necesidad de acabar con una visión un tanto paranoica y misteriosa de la historia reciente de Italia.

Seguramente la lectura de estas páginas hará surgir en muchos de los que estuvimos en el seminario granadino nuevas interrogaciones y aspectos no previstos en la primera ocasión, de modo que volveremos a cuestionar y darle vueltas a muchas de las cuestiones mencionadas. A los que no estuvieron este número les brinda la oportunidad no sólo de informarse sobre lo que trató el seminario, sino también la de relanzar un diálogo histórico sobre cualquiera o todos los bloques de problemas planteados, ya que, al fin y al cabo, son viejos y nuevos problemas históricos que, en algunos casos, adquieren nuevo perfil y configuración en las páginas que siguen.